



ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



TRES EDICIONES DIARIAS

NÚMERO SUELTO: 5 CENTS

UN DISCURSO ADMIRABLE

La acción de la camarilla

En otros tiempos, ninguno de los que intervinieron en esa inmunda campaña contra la libertad y el letrado de los diputados y el letrado de la libertad de la Prensa sinera, podría salir a la calle sin recibir manifestaciones de desagrado. Moret, el autor de la ley de jurisdicciones; Maura, organizador de la salvaje represión de 1909; Canalejas, su discípulo de 1911; Romanones, el de las sangrientas minas del Rif; Vincenti, el tristemente célebre ex alcalde de Madrid; Sánchez Guerra, patrocinador del inmoral caciquismo cordobés; toda esa camarilla de reaccionarios, de odiadores de la libertad, de apóstatas y renegados del liberalismo, tendrían que huir de la rida pública, como huyó Moret, momentáneamente, entre silbidos, cuando subió al Poder por la traición del «papelito». Pero, hoy, el pueblo duerme y se deja trasquilarse, en el orden político y en el económico.

Así, no adquieren resonancia discursos como el de Salillas, que arrancó la misera hoja de parra con que se encubre esa inmundicia de los suplicatorios, segunda parte de la campaña contra la Prensa que inició Cierva con la demanda de daños y perjuicios a *El Liberal*, y que, con mengua del Derecho y de la Justicia, fue aprobada por la Audiencia de Madrid. Es un manejo reaccionario más. Una continuación de la indecente y fracasada ley de Difamación; de la del Terrorismo, muerta a mano airada, y de la de Jurisdicciones. Se busca amordazar, conjuntamente, a los diputados antidinásticos y a la Prensa libre... Se quiere extinguir la única responsabilidad que pesa sobre los ministros, aquí donde se pierden colonias y se evaporan millones, sin responsabilidad alguna.

«En España», declaró Salillas, «todo Gobierno es enemigo de la Prensa. Es una cosa que se ve constantemente siguiendo la historia de España. El gran perseguidor de la Prensa, el hombre que en un documento oficial insultó a la Prensa, fué Narváez; en este orden, Narváez ha hecho una familia ministerial, porque todo gobernante en España, sistemáticamente, es enemigo de la Prensa. Esa enemiga contra la Prensa suele ser en muchas ocasiones una flaqueza de Gobierno, porque los altos gobernantes lo que han hecho ha sido valerse de la Prensa para las grandes empresas.»

Es verdad. Y los que más la persiguen, son los que más la adulan cuando no eran nada. Ejemplo: Cierva y Canalejas. Y para esa persecución de ahora, ningún arma es ilícita, ninguna reprobable. ¿No os acordáis Moret que se había injuriado a una «augusta dama», siendo ello inexacto completamente? Pero también a Moret le dió un latigazo Salillas. «Sin embargo», le dijo—su señoría es un revolucionario del 68; la revolución de 1868 vino como la portuñesa, acusando a una mujer, a una dama, y esa dama cayó, y de aquello no puede arrepentirse su señoría, hijo de la revolución, y aquello lo puedo traer a cuento porque el aspecto de las cosas en la actualidad es muy distinto.» He ahí los pudibundos, los timoratos, los exquisitos de ahora. ¿Y se asombran de que el país los desdén, los aborrezca y suponga que constituyen la mayor calamidad nacional!

Y es que esos señores del prestigio parlamentario, que desde el Poder pisotean todas las leyes para servir al caciquismo y ahogar al pueblo, viven de la mentira y para la mentira. Nuestro Parlamento es un foco de embustes, de comedias, de histrionismos. Nuestra política oficial—Gobierno, leyes, justicia—todo, es una monstruosa ficción. «España», dijo Salillas—es el país más embustero de Europa. Nuestro régimen es un régimen de farsa... Y los que la cultivan, los que la fomentan, los que viven por ella, son los que en nombre de la Patria, del decoro público, etc., etcétera, cometen infamias políticas como aquella de la ley de Jurisdicciones y esta de los suplicatorios.

Y lo doloroso es que el pueblo no se enteró, no quiere enterarse de que todos esos instrumentos de mordaza se forjan por los que le desangran y arruinan para hacer imposible la queja, para impedir la crítica de las monstruosidades de un Poder público, en cuyo léxico—como afirmó Salillas—hay el mejor testimonio de que la Inquisición subsiste, refugiada en las covachuelas.

Aquí, donde no hay ley que se

cumpla ni derecho que se respete por el caciquismo rural, provincial y nacional, no había más freno contra las iniquidades que la libertad de los diputados y la de la Prensa. Ambas cosas se exterminan hoy de una plumada... En lo sucesivo, sin protesta de nadie, ocurrirá todo aquello que hizo afirmar a O'Donnell que España es un presidio suelto. Y el pueblo lo habrá merecido por su resignación cobarde y su sumisión bochornosa.

Sánchez Guerra, defendiendo lo de los suplicatorios, habló ayer de sus tiempos de periodista. Oportuno es el recuerdo. Nunca, en la Prensa española, se dijo, injurió y calumnió, como se hizo con Sagristá en «El Español», cuando estaba en el Sánchez Guerra.

La Prensa democrática, radical y a los obreros

Rogamos a todos los periódicos de provincias adheridos a la campaña en pro de la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones, que publiquen a diario el «virentile» para recoger firmas, con la fórmula que publicamos nosotros.

También rogamos publiquen la noticia de que los Centros obreros republicanos y socialistas hagan lo mismo.

A medida que vayamos recibiendo pliegos iremos publicando los nombres de los firmantes.

Hoy se cumple un año de la muerte del maestro admirable, del patriota insigne, del glorioso Costa.

Quisiéramos rendir a la memoria del primer español el debido homenaje. No nos atrevemos, por vergüenza.

Lo que ha ocurrido en el debate político, donde no hubo más que un discurso de oposición republicana, las sospechosas ausencias de ciertos diputados, la indiferencia total, absoluta del pueblo republicano al problema de la inmunidad parlamentaria y de la libertad de la Prensa, nos impiden tributar un homenaje que el propio Costa, si pudiera, rechazaría indignado.

España sigue siendo el corral de que habló el maestro. Mientras no cambiemos todos, aprovechando sus doctrinas, debemos dejar tranquilo en su tumba al glorioso muerto.

Pastillas de menta

El Manzanares

Señor, no puedo entender, y pido que me lo aclares, cómo crece el Manzanares y yo no puedo crecer.

Ese río de quien tanto hicieron burla las gentes ve crecidas sus corrientes y en Madrid pone el espanto.

Ese río que aguantó que cruzaran en calera por su cauce, con aviesa intención ahora se hinchó.

No os chocará que me asombre y diga que lo de Manza, cuando tan fiero se lanza, está de más en su nombre.

Es que el río fatigado piensa con este recurso no seguir el mismo curso como escolar reprobado.

Hay quien teme que de madre se lleve el río a salir, porque es muy triste parir hijo que no tenga padre.

No temáis que así la set no os rascarán las entrañas. ¡Oh, fruto de las campañas hidráulicas de Gasset!

Pero a mí no me interesa que crezcan tanto los ríos ni que haya nieve ni frios que a la gente dejen tiesa;

sólo me importa saber por qué motivos ó azares crece tanto el Manzanares y yo no puedo crecer.

CALAINO

¿Se sabe por qué no fue a El Ferrol Canalejas?

Quizá porque se enteró de las manifestaciones de «simpatía» que El Ferrol le había preparado a su hijo adoptivo, por las desatenciones que con él ha tenido.

Lidia Fleur



NOTABILÍSIMA CANZONETISTA INTERNACIONAL QUE DEBUTÓ ANOCHÉ EN EL TEATRO MADRILEÑO.

La miseria está amotinando a pueblos enteros. La monarquía ha puesto de nuestro lado al agente revolucionario más decisivo. El hambre.

UNO QUE VUELVE

El general Aguilera

FOR TELEGRAMA

(De nuestro corresponsal)

Ciudad Real, 8.—Dentro de muy breves días llegará a Ciudad Real el bravo general, nuestro ilustre paisano don Francisco de Aguilera y Fgea.

En este su pueblo natal, se tiene a su hijo predilecto verdadero cariño y por el se siente entusiasmo delirante, así es que esperamos que su venida se le demostrarán estos afectos.

El ilustre militar viene a Ciudad Real para pasar larga temporada entre los suyos, descansando de las penosas fatigas de la guerra buscando olvido a las ingratitudez sociales.

Seguramente aquí encontrará lealtades y afectos que le compensarán de fatigas y disgustos anteriormente sufridos.

Sánchez Guerra afirmó ayer que a la opinión le irrita que no se conceda lo de los suplicatorios.

No; lo que la irrita es que haya diputados y senadores, responsables de cosas como la de la Vasco-Castellana, y que por ser mauristas ni siquiera pidan contra ellos los Tribunales un suplicatorio.

CHARLAS...

Y va de cuento

Pall Mall Gazette nos da cuenta del hallazgo de la carpintería de San José, en Nazaret. El sesudo periódico, sin embargo, apenas documenta la noticia. Tan sólo hace presente el descubrimiento, para que cada cual haga las deducciones que prefiera. Más vale así. Hoy día, con el ateísmo, sería peligroso ir más lejos, so pena de promover irreverentes disputas. Hay que marchar paso tras paso, como se hace. ¿Acaso, en un momento dado, puede decirse como se conoce una carpintería sepultada? No; mas tampoco debe ser difícil, a lo que parece. Por ello, unos sabios, al primer vistazo, han podido dar detalles peregrinos. Tal perspicacia sorprende por lo maravillosa. Si no fuera por ello, como no existe plano de emplazamiento de la época, nos quedaríamos sin saber palabra del asunto. Así, no. La carpintería de San José no es ya un mito, pues existe y se conoce. Hasta el santo, por lo grato, parece jubilosos, complacido, con la nueva. Con seguridad que no teme que se encuentren tablillas con inscripciones indiscretas.

Los sabios que han descubierto el sagrado taller deben estar satisfechos. El hallazgo, por sí solo, les acredita de hábiles y de discretos. Ahí es nada, ¡hallar una cosa enterrada! Buen número de personas, en ciudad habitada y con plano, se declararían incapaces de encontrar una carpintería; estos sabios, no. A cierra ojos, a tenazón, han sacado el edificio, brindándonos el descubrimiento. La descubierta, por fuerza, es la carpintería de Nazaret que ocupó San José. Porque si bien es cierto que no se ha probado que en la ciudad hubiera un solo taller de carpintería ni que el de San José estuviera en sitio determinado, no es menos evidente que los sabios no se equivocan nunca. Así, Pall Mall Ga-

zette puede asegurar de modo rotundo que se ha hallado la carpintería. Bien es verdad que esta afirmación no perjudica a nadie. La gente, un tanto asombrada, acoge la nueva sin entusiasmo, como si en el santísimo fuera su paciencia y habilidad como carpintero lo que más le llamara la atención.

Estos hallazgos, para los que poseemos corazón sencillo, son de gran eficacia moral y de honda y saludable enseñanza. Tal vez ahora nos enteremos de que San José apenas ganaba para vivir, de que vestía un sayal miserable y de que tenía un menaje modesto, propio de artesano. Y como la ambición nos domina y soñamos con riquezas, quisiéramos consolarnos pensando en el santo. ¡Dichosos tiempos aquellos en que el espeso de la Virgen apenas tenía para comer! Hoy los jefes de la Iglesia, por fortuna, no pasan por trance análogo. La religión provee a todo, evitando los sinsabores que, sin duda, pasó aquel hombre casado con la divina mujer que concibió a Jesús. La historia del hallazgo nos lleva a estas ideas confortadoras. Bendita sea, pues. Lo malo, aquí, hubiera sido lo contrario. Pero Pall Mall Gazette ha tenido el buen acuerdo, al dar la nueva, de no habernos de San José más que como carpintero, no en su otra cualidad tan popular y conocida...

ANGEL RODRIGO

En los nuevos presupuestos se aumentan 60 millones.

En cambio, medio millón de hambrientos, asaltó ayer, en Sanlúcar de Barrameda, todas las tahonas, en busca de pan. La monarquía trae la revolución social, a paso de carga.

NUESTRAS CAMPANAS

PALABRAS DE NAKENS

Con el título de «Profecía cumplida», publica, en *El Motín*, el maestro Nakens lo que sigue:

«El 5 de noviembre último lei en *ESPAÑA LIBRE* un artículo que me oíó a profecía; se titulaba «Verdades amargas» y llevaba la firma de Antonio de la Villa, periodista que no sé quién es, pero sí que vale mucho.

Guardé el artículo para comprobar si acertaba en sus juicios cuando se abrieran las Cortes, y a continuación lo reproduzco casi entero.»

(En ese artículo a que se refiere Nakens, nuestro compañero Antonio de la Villa decía que, a pesar de todas las promesas hechas por los llamados diputados republicanos, en las Cortes no se pedirían cuentas a Canalejas de sus desaciertos, y el debate planteado sería una farsa más del fracasado régimen parlamentario.)

Antonio de la Villa terminaba así su artículo:

«Quedamos, pues, en que en el Parlamento no va a ocurrir nada, absolutamente nada. Los señores republicanos pasarán por la afrenta de dejar que Canalejas, obedeciendo los impulsos del odio a Maura, presente y apruebe el proyecto de suplicatorios (de peor sentido que el del terrorismo), que cuelen los presupuestos tal como él los ha concebido, en perjuicio del país; un centenar de créditos y otro centenar de reformas perniciosas, y después... a descansar: un nuevo cerrojazo; un remiendo al Gabinete para acallar algunas ambiciones, y hasta el mes de junio, que habrá tela cortada para nuevas empresas.

Los treinta y tantos leones revolucionarios que nos han correspondido en suerte no sacarán la República triunfante del Parlamento, pero nos harán unos bellos discursos, y váyase lo uno por lo otro.

En la situación de ahora, puestos a liquidar responsabilidades, ellos son los que menos pueden hablar.

Acaso lo único que puedan decir sea esto: «Perdimos la jornada por nuestra cobardía. Pero hemos salvado el acta. ¡Viva la República!»

Y acaso haya todavía algún ingenioso conjuncionista, ó radical, ó centralista, que les dé la razón.

Porque en ese pie nos vamos poniendo.»

Y comenta Nakens:

«No sé qué pensarán mis lectores, al acabar de leer el artículo de Antonio de la Villa. Yo, después de ver el final del debate político, en que tan elocuentes discursos han pronunciado algunos republicanos, y advertir que todo sigue igual en el partido, concedo el título de profeta al autor, y me preparo a recibir el mejor día (el peor estaría mejor dicho) la aterradora noticia de que Maura y Cierva están en el Poder.

Y perderé entonces completamente la esperanza de que puedan los republicanos de Madrid

La actitud del ministro Sr. Luque y Echagüe

Ayer habló el ministro de la Guerra de las famosas declaraciones de Echagüe. Este, ni las ha rectificado, ni negó su exactitud. Pero el señor Luque ha dicho que ni el general Echagüe, ni ningún general, ni el mismo ministro de la Guerra, pueden decir lo que consta en esas declaraciones. Algo es algo, y al sentido más que al aspecto literal de las frases nos atenemos.

La gente sabe, porque ya se ha hecho muchas veces, que los periodistas no inventan declaraciones, ni las falsean. Y en este caso concreto consta que el periodista que oyó esos asertos de labios del capitán general de Valencia, le leyó las cuartillas que suprimiese lo que no fuera expresión de su pensamiento. Aprobadas así por el Sr. Echagüe, se publicaron sus declaraciones, a las que la Prensa valenciana dedicó planas enteras de comentarios, sin que dicho general, ante el alboroto promovido, rectificase ni una tilde de lo dicho.

El general Luque afirma ahora que ningún militar puede expresarse en los términos que constan en dicha entrevista. Enhorabuena. Así se rectifica. Es algo por el estilo a lo que hizo Cánovas cuando don María Cristina saludó desde un balcón de Palacio al general Polavieja, relevado de Filipinas por el Gobierno. Sólo falta ver qué consecuencias trae esa afirmación del ministro de la Guerra, cuando aún no ha desmentido Echagüe las frases de la histórica entrevista.

DIMITE ECHAGÜE?

Durante todo el día de ayer hubo gran revuelo político, por asegurarse que el capitán general de Valencia había presentado su dimisión con carácter irrevocable.

En la extensa conferencia que celebró por la mañana el general Echagüe con el ministro de la Guerra, parece que el primero manifestó al segundo las poderosas razones que tenía para querer volver a encargarse del mando de la tercera región.

El Sr. Echagüe, después de la conferencia con el ministro, estuvo en el domicilio del Sr. Canalejas, al que no pudo ver por encontrarse en la Justicia; en vista de ello volvió por la noche, logrando ver al presidente, con el que habló durante cerca de una hora.

En su entrevista con el Sr. Canalejas, el general Echagüe reiteró a éste la dimisión que hizo ante el ministro de la Guerra y los móviles que le impulsaban a ella.

Tanto el ministro como el presidente intentaron disuadir al general Echagüe de sus propósitos, si bien el ministro lo hizo con más insistencia que el jefe del Gobierno, pues es sabido que éste nunca tuvo con el capitán general de Valencia más relaciones que las puramente oficiales, y éstas algo tirantes en ciertas ocasiones.

Los empresarios de Málaga

FOR TELEGRAMA

Málaga, 7.—Los empresarios de los teatros de esta capital han dirigido al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«Empresarios de espectáculos en Málaga, lejos sus propósitos coacción ninguna, pero agobiados por impuestos que hacen imposible la vida a esta industria, recurren respetuosamente a V. E., amparándose en la calificación monstruosa que oyeron al propio señor presidente, solicitando reforma inmediata de lo absurdo de la tributación actual.

De la urgencia de la resolución dependerá cierre obligado de los espectáculos de Málaga.

Sánchez Guerra y el liberalismo de Maura

El Sr. Sánchez Guerra, que fué redactor de *El Español*, aquel periódico que no respetó ni aun la vida privada de Sagasta, intervino ayer en el debate sobre suplicatorios. Y el que viendo, como han quedado impunes las fechorías del «Ratón Pelao», a las que debió un acta; él, que ha visto cómo la Justicia pasó de largo ante los personajes mauristas, directamente responsables de las estafas del Monte de Piedad de Jerez y la Vasco-Castellana, habló en nombre de la Justicia contra la inmunidad parlamentaria. El hecho es digno de mención y no ha menester de comentarios.

Pero el discurso de Sánchez Guerra tuvo un aspecto más curioso. Así como Cierva cantó a la ferocidad maurista, el diputado cordobés enalteció el liberalismo de Maura. Es un contraste evidencia de nuevo la mar de fondo que reina en el partido a quien hoy sirven Canalejas, Moret y Romanones. Ni una sola vez se refirió Sánchez Guerra a su sanginario complot. Y de esto se deduce ser verdad cuanto se dijo que Cierva está solo en su partido, y que los mauristas están hartos de él.

Si ello es así, lo celebramos, aun cuando nos parezca cómico oír hablar del liberalismo de Maura, que, como el de Moret y Canalejas, son una de esas cosas que se mencionan en el Parlamento a sabiendas de que no engañan a nadie.

COSTA

Hoy se cumple el primer aniversario de la muerte de aquel gran español que se llamó Costa, y con este motivo los que le olvidaron y le hicieron el vacío en vida, se considerarán obligados a rendir un homenaje a su memoria. Y aunque el programa del «homenaje» no esté ultimado todavía, no es aventurado asegurar que se celebrarán veladas necrológicas, en las que menudearán los discursos pedantescos a cargo de los mismos señores que le llamaron loco y que nunca le conocieron más que de fama.

Se hablará de las obras que jamás leyeron, y se le llamará «El León de Grana», «El glorioso solitario» y todas las demás frases consagradas y lugares comunes que son de rigor en casos tales. Se podrá que se dé su nombre a cualquier callejuela de Madrid y se quedarán tan satisfechos y orondos sin acordarse más de Costa hasta el siguiente año.

En Zaragoza se pondrá con gran pompa y aparato la primera piedra del mausoleo (que para que sea netamente español se adjudicó con amañados, ceremonia solemnísima, a la que asistirá el clero, que en todo se entromete, Comisiones de diputados y concejales, pendones más ó menos políticos, y tal vez alguna banda de música, y para fin de fiesta, que fiestas resultan estas irreverentes mojigangas, un discurso del alcalde ó del gobernador civil. Ni más ni menos que si de un caciquillo influyente se tratara.

Y nosotros, los verdaderos admiradores del gran pensador, los que a su memoria rendimos culto fervoroso aprendiendo en sus admirables enseñanzas, los que para honrarle no precisamos verter lágrimas que son de cobardía, cuando no hipocritas, los que creemos que el mejor medio de enaltecerle estriba en seguir la ruta marcada por el maestro venerado, zhemos de permitir y hacer el juego a ese «homenaje» sarcástico que se le trataba.

¡AGUA VAI!



EL MANZANARES. —¡Aquí estoy yo!

Ayuntamiento de Madrid

ría risible y cómo si no fuera irreverente?

Todos los españoles debemos a Costa un homenaje, y muy especialmente los republicanos, a quien consagró el gran patriota la mayor parte de su prodigiosa labor. Pero para que sea digno de él ha de ser ante todo sincero y práctico.

Sin rigideces académicas, sin discursos aprendidos de memoria, sin poesías cursis y ramplonas, sin lágrimas de plañideras. Ha de ser un homenaje de hombres fuertes y varoniles, de hombres conscientes y entusiastas que saben sacrificar una noción a un ideal; ha de ser práctico, que no se esfume su imagen de nuestra mente al terminar de oír un elocuente discurso o de leer un bello artículo.

¿En qué ha de consistir este homenaje que debe y tiene que ser nacional?

Yo creo que como punto inicial debería pedirse a toda la familia republicana, si no una unión que hoy desgraciadamente no es posible, por lo menos cordialidad en sus relaciones; que la Prensa conjuncionista y la radical hagan punto en esa labor sorda de insidias y rencores que no pueda decirse con justicia que las plumas republicanas gastan más tinta en injuriarse mutuamente que en combatir a la monarquía.

Después pedir a los diputados republicanos de todas las fracciones, un poco menos de parlamentarismo y un poco más de fiscalización y de labor republicana.

Y no se diga que esto no viene a cuento del homenaje, porque siendo Costa ante todo un antimonárquico, ¿qué mejor medio de honrarle que trabajando por una República en la que se sintetizan todos los anhelos de reconstrucción nacional?

Claro es que esto no obsta para que se piense en una edición económica de todas sus obras, que permita la completa difusión de sus ideas entre las clases humildes y que de muchas formas más puede honrarse; pero yo no pretendo trazar un programa, sino esbozar una idea que brinde a todos los directores de los periódicos republicanos, y muy especialmente a Eugenio Noel y al director de ESPAÑA LIBRE, que por su independencia dentro del campo republicano, creo que puede llevar esta «idea» a su realización, ya que además de una deuda a Costa es cuestión de honor para los republicanos.

RAFAEL GUERRA CLEMENTE
Madrid, 7 febrero de 1912.

Hambre en Sanlúcar.
Hambre en Medina Sidonia.
Asalto de tahonas.

¿Y el Gobierno?
Pues... repitiendo con Moret que lo urge más es lo de los suplicatorios.

Alemania e Inglaterra
POR TELÉGRAFO
(De nuestro corresponsal)

Alemania (dece con frialdad las aberturas de paz contenidas en el discurso de Lloyd George.

Berlin, 8.—Hoy ha sido el día más frío del invierno en Alemania, lo que quizá haya contribuido a la glacial acogida que han tenido las aberturas de paz y de desarme contenidas en el discurso pronunciado en Londres por mister Lloyd George.

Sólo un periódico de la Prensa alemana comenta, y esto con muy pocas líneas, el sensacional discurso del ministro de Hacienda inglés.

La opinión en Alemania es que si Inglaterra desea sinceramente disminuir los armamentos, ella es la que debe empezar dando ejemplo.

La «Vossische Zeitung» asegura haber por conducto autorizado que existen negociaciones entre los Gabinetes de Berlín y Londres y que el anuncio de sus resultados, que se harán públicos dentro de pocas semanas, constituirá un acontecimiento político de primera magnitud.

El viaje de Magalhães Lima
Nuestro querido amigo D. Miguel Morayta nos telegrafía lo siguiente:

Sevilla, 6.—Recibo carta de Magalhães Lima.
Llegará a Huelva el 12. El 13 vendrá a Sevilla, y el domingo 18, en el expreso, entrará en Madrid, a las diez de la mañana.—Miguel Morayta.

Como anticipamos a nuestros lectores, es un hecho la gratísima visita a nuestra ciudad del insigne periodista y hombre público Magalhães Lima, una de las más prestigiosas figuras de Portugal.

Celebramos la venida de Magalhães Lima a España, y deseamos vivamente que su estancia entre nosotros sea útil para la íntima aproximación moral e intelectual de los dos pueblos ibéricos.

Magalhães Lima estará muy pocos días entre nosotros.
En el momento leerá su conferencia, que viene escrita, y que sabemos es realmente notable.

Un grupo de amigos íntimos le obsequiará con un banquete en «Tourni», pero la asistencia a este acto será muy limitada.

¿Quién manda aquí?
Desde los tiempos del nunca bastante menospreciado ministro de la Gobernación Sr. Cierva, venimos padeciendo los habitantes de Madrid una competencia de autoridades que reduce a un perjuicio nuestro.

Madrid es el feudo, por lo visto, del Sr. Fernández Llanos, quien se atribuye a sí mismo mayor autoridad que la del ministro de la Gobernación y que la del gobernador civil.

Ignora el Sr. Barroso que hay una ley provincial: y una municipal que bajo su dependencia, aunque sin jurisdicción propia, están las autoridades inferiores del gobernador civil, del presidente de la Diputación provincial y del alcalde. No sabe, sin duda, el ministro que este púgil de autoridades merma las libertades que las leyes conceden al ciudadano con la varia y rica decretomandadía que a cada carta quedarse

respecto a sus derechos y sus obligaciones.

Se nos han presentado varios representantes de Sociedades de recreo que con arreglo al derecho de reunión han autorizado al gobernador civil, la primera autoridad de la provincia, lamentándose de la persecución de que son objeto por parte de los secuaces del Sr. Fernández Llanos.

El jefe superior de Policía, de una manera arbitraria, porque hay un artículo (el 27) de la ley provincial que confiere esta facultad al gobernador, clausura y disuelve Sociedades e impone multas a granel, encargando a sus agentes el hacerlas efectivas.

¿Sr. Barroso! Que el Sr. Cierva tenía veneración por el cumplimiento de las leyes y usted las deja al arbitrio de la endémica molienda del jefe superior de Policía. ¿Señor ministro! Que el Sr. Fernández Llanos usurpa atribuciones a su alta autoridad y se coloca en plano superior al que deben ocupar los gobernadores civiles de la provincia de Madrid.

¿Sr. Barroso! Que es necesario, para ser ministro de la Gobernación, tener un concepto claro de su elevada misión y no confiar la autoridad del gobernante al capricho de sus subordinados.

Y por último, no olvide el presidente del Consejo que ni aun los conservadores, de execrable memoria, eran capaces de saltar por encima de las leyes, como lo hace el importante Fernández Llanos.

Y, por hoy, nada más.

COCHERITO. "O MAUVAIS CHAUFFEUR"?

Automóvil destrozado

Cástor Ibarra, el matador de toros conocido por Cocherito de Bilbao, tenía un magnífico automóvil. Hasta anoche lo guiaba, según sus amigos, de una manera tan excelente, que la Dirección general de obras públicas le estaba agradecidísima, porque en cada viaje daba motivo a la renovación de guardacantones y a la replantación de árboles y a la ganadería ocasión para la reproducción del ganado asnal a consecuencia de los despanzuramientos de los últimos y de lo mal a propósito que están colocados en las carreteras los primeros.

Cocherito tiene «hinch» a esos estorbos, y opina, con razón, que el mundo debe ser una carretera sin obstáculos; de ahí su afición a arremeter con la formidable máquina contra los montones de grava, los árboles y los guardacantones.

Anoche Cocherito, ó «petit chauffeur», que así debe apodarse en lo sucesivo, marchaba con varios amigos con dirección a Bilbao por el paseo de la Florida, Bombilla y Puente de los Franceses, describiendo elegantes curvas y zambullido, a guisa de exploradores, los potentes haces luminosos de los reflectores de camino de su automóvil.

A la luz de ellos vio Cocherito un poste que se erguía insolentemente en el camino, desafiándole. Este era nuevo para él, y enfurecido por la provocación, y sin escuchar acaso la voz de Sancho, se lanzó sobre el poste para abatirle y vencerle en descomunal combate.

Resultado: Que el automóvil se hizo cisco, los que con el Cocherito iban fueron lanzados a gran distancia, y que todos, malheridos y maltruchos, regresaron a Madrid «pediéndose andando» y un si es molinos por el percalce. Por fortuna sólo padeció el «auto», que cuesta un «pico».

Dos hermanos de confianza

Los periódicos clericales y los titulados católicos y conservadores, al dar la noticia de las aventuras de José Antonio Sánchez González, dicen con gran fruición que éste fue profesor de la Escuela Moderna y discípulo del sacrificado Francisco Ferrer. Pudo muy bien ser aventurero ser profesor de la Escuela Moderna, de Barcelona; pero, indudablemente, allí no aprendió a estar, como lo ha hecho recientemente en París. Otros maestros hay que buscarle a ese individuo, y para ello basta con repasar los miembros de su familia.

José Antonio Sánchez González, el que se casó en Francia haciéndose pasar por Miguel Villalobos Moreno, el que ahora ha sido denunciado por su esposa legítima, es hermano del traidor Miguel Sánchez González, autor de esas famosas Memorias presentadas a las autoridades de Barcelona sobre el tremendo complot que, gracias a la perspicacia de los señores Ferrer y Millán Astray, pudo ser descubierto.

De esta le viene, pues, a José Antonio Sánchez González su hermano fue portero de la Solidaridad obrera y confidente de la Policía, traicionando así a los que depositaban en él su confianza; a José Antonio, con sus actos, ha traicionado los ideales de su director Francisco Ferrer, que no sospechara que amparaba a un lealitate estafador.

Un motín en Sanlúcar

FOR TELÉGRAFO
(De nuestro corresponsal)

Sanlúcar de Barrameda, 8.—Por el natural trastorno producido en el comercio a causa de los temporales se han encarecido las subsistencias.

El Ayuntamiento acordó repartir socorros a más de 400 marineros faltos de trabajo; pero ayer, después de ofrecer trabajo de ello en una reunión del Ayuntamiento, que no pudo verificarse por falta de número, una Comisión de marineros yisitó al alcalde, quien manifestó que carecía de recursos.

Los marineros, irritados al conocer la noticia, se dirigieron tumultuosamente a la «Panificadora Moderna», forzando las puertas y apoderándose de todo el pan que había, repartiéndoselo entre todos.

Después, continuaron asaltando las tahonas, rompiendo cristales y apoderándose del pan que los repartidores conducían en carros y en caballerías.

Intervino la Guardia municipal, logrando detener a varios de los asaltantes.

Se ha recibido la noticia de que también en Cádiz los obreros sin trabajo se apoderan de todo el pan que pueden.

LA VOZ DE UN PUEBLO

Los crímenes del caciquismo

Ni leyes ni derechos.—Los fueros medioevales subsisten. Los periodistas que piden justicia son tiroteados por los asesinos del cacique.—Valen más dos pesetas que el decoro de un pueblo.

La tragicomedia caciquil de la provincia de Murcia es larga y complicada; son numerosos sus actos y constituyen falange los actores que la representan.

En mi artículo anterior he trazado rápidamente, refiriendo en síntesis uno solo de los hechos probables de su vida política, la silueta moral de uno de los principales caudales de la jarca maurista que por aquellas tierras merodea... Murcia—la capital—, Cartagena, La Unión, Aguilas, Caravaca, Alhama, todos los pueblos que comprende esta provincia y los de la circunscripción electoral de Cartagena, luchan denodadamente por domar la tiranía inquisitorial a que los han tenido sometidos durante muchos años estos distinguidos bandoleros de levita, que desde los sitios preeminentes de los Ayuntamientos, de las Diputaciones, de todos los organismos oficiales, conquistados alquilando conciencias ó a culatazos de mauser, han hecho cínicos alardes de criminal impunidad y de temeridad bestial.

Hace algunos años que en estos pueblos—en La Unión más que en ninguno de ellos—, el cacique era una monstruosa encarnación de los bárbaros fueros medioevales, exaltados por la impunidad que sobre ellos irradiaba el zarismo gubernamental, la perenne autocracia del sable, implacable cercenador de libertades en las tierras de Sagunto... Ni leyes ni derechos existían para aquellos morderos señores feudales, camino hoy del destierro, dueños absolutos de haciendas y de vidas. Los más horrendos crímenes, los más repugnantes delitos han sido cometidos, y no castigados, merced a esa impunidad, alentada en las alturas por la necesidad de apuntalar con el terror el régimen, tambaleante apenas edificado sobre los cimientos de ignominia de una traición.

El esfuerzo del pueblo, la decisión rotunda, firmísima, de morir ó de redimirlo de aquellas vergüenzas—sólo tolerables como ejemplo en la Historia—, de algunos de sus decididos campeones, abrió en las sombras de aquel furioso despotismo esplendorosos horizontes, pleróticos de intangibles promesas de una vida mejor, más libre, más digna, más humana.

Hubo que luchar rudamente en la Prensa y en la tribuna, haciendo un culto sagrado de la bondad de las leyes escritas y esgrimiendo la verdad como una formidable maza. Hubo necesidad de que los cruzados de la libertad visitaran las cárceles y fuesen acometidos salvajemente, a tiros ó a puñaladas, en medio de las calles, por las hordas del amo, ebrias de alcohol y de odio. Yo recuerdo que, hace cinco años, media docena de asesinos, alentados desde la puerta de un Círculo por ese ex alcalde cuyas virtudes cívicas retrataba en mi último artículo, dispararon sobre mí una lluvia de balas, y que aquella contienda ofreció una víctima más a los pies del insaciable Moloch...

Y ya, a costa de inenarrables y cruentos sacrificios, iba venciendo la razón en aquellos pueblos; ya la tenacidad y el ejemplo cívico de los luchadores había conseguido consolidar estados de legalidad y de concordia en el ambiente siempre hostil y amenazador en que se desenvolvía la vida; ya el prólogo de la obra renovadora tocaba a su fin, cuando al Sr. Romanones se le ha ocurrido ir a demostrarnos, con bien palpables pruebas, que, para el egoísmo irracional del mercader sin entrañas, vale más un puñado de pesetas, grandezas como sea, que el decoro, la paz, la prosperidad, la vida de un pueblo, de una provincia, de una nación.

Cuando en la provincia de Murcia, la autocracia y el caciquismo de los pueblos ha logrado reducir a la impotencia al caciquismo conservador, el señor presidente del Congreso se alía con los conservadores vencidos en un vergonzoso pacto político comercial, para ahorrarse nuevamente al pueblo y poner en la picota a la democracia monárquica que dice representar. Y no es en Murcia sólo, sino en España entera, donde ocurre esto; y lo prueban estas amargas quejas de Granada:

«La condición misérrima del obrero—dice un cronista de El Mundo—, eterno paria, condenado como Tántalo a sufrir perpetuos castigos, es más triste y más pobre en aquella región de mis ensueños. Con mordaza en la inteligencia, por su incultura y jornales reducidos, por la competencia de brazos, que le obliga a trabajar a merced del patronato, ansia descanso para sus fatigas, tranquilidad para sus dolores y calma para las inquietudes de su inseguro vivir. Ni aun eso tiene. Se le castiga para amedrentarle, se le acusa para aburrirle, se le hostiga para lanzarle por caminos de perdición, de horror, y, entretanto, los autores de esas tropelías ponen pies en polvorosa...»

Eso es muy humano; pero, invocando la misma razón de humanidad, yo les pregunto: ¿Por qué os extraña que a vuestras violencias se conteste en términos proporcionados? ¿Por qué hostigáis a la fiera para castigarla después? ¿En qué precepto de justicia y de legalidad amparáis vuestra conducta? Si sois hombres, justificad vuestro proceder. Si no lo sois, no os molestéis.

LA FIRMA DE HOY
Gobernación.—Concediendo la gran Cruz de Beneficencia, con distintivo rojo y blanco, al doctor D. Manuel Tolosa Latour.

Idem id., con distintivo negro y blanco, a D. Enrique Díaz de Rocafu.

Desestimando el recurso interpuesto por D. Manuel Llendoneza, contra providencia del gobernador de Avila, declarando de necesidad la ocupación de una finca que el recurrente posee en la plaza del Alcázar.

Disponiendo que se suspendan las elecciones de vocales patronos de obreros del Instituto de Reformas Sociales, y la forma que en lo sucesivo se verifique dicha renovación.

Guerra.—Disponiendo que el general de brigada D. José Pereira cese en el mando de la primera brigada de la quinta división.

Nombrando al general de brigada don José Perol para el mando de la primera brigada de la quinta división.

Idem al general de brigada D. Adolfo García Villanueva, secretario de la Dirección general de Carabineros.

Idem al general de brigada D. Enrique Carlos Gómez, comandante general de la primera brigada de la quinta división.

fieras, no os extrañéis de que a vuestros zarzapos constantes y repetidos responda el instinto de sus garras.»

Periclitando el angustioso eco de estas voces doloridas y tremantes de la España ignorada, sentimos palpar en nuestro espíritu, entre la inmensidad de compasión que producen tan enormes desdichas, como una floración de mal monstruosa y prepotente, todos los odios legencarios, todos los furores ingénitos, sembrados opulentamente en los abismos del instinto por esa invisible, misteriosa mano de la Naturaleza, creadora incansable de caos que parecen vicios y de vidas que, de ciclo en ciclo de civilización, alumbran con cegadores centelleos de sol.

¡Si! Ante tanto oprobio, ante tanta injusticia, el hombre que en la colosal feria humana de egoísmos y vanidades ha logrado conservar milagrosamente intactas las facultades de su cerebro é inmaculados los nobles y puros sentimientos de su corazón, se estremece de terror ante la temeridad que encarnan estas tiranías vandálicas, forjadas por la misma mano misteriosa, construidas con el mismo barro deleznable, sacadas de la misma nada para ser arrojadas a la misma abismal y eterna interrogante; esas tiranías avasalladoras, más brutales y más esterilizantes que las patas del caballo de Atila, y que en unas púas del mundo se llaman monarquías democráticas, y monarquías absolutistas en otras; principado en la de acá, y en la de allá imperio; allí Stolypine ó Tamerlán, y aquí Nerón ó Cíerva, ó Romanones...

¿Es demasiado, es demasiado! Como dice ese cronista de la serranía de Granada, a los ejércitos proletarios se les azota el rostro y las espaldas para someterlos al régimen de silencio que requiere, que exige como un supremo sacrificio, ese arcaísmo resquebrajado, esa tradición moribunda, para acabar en paz de soledad y de plena abyección sus días funestos. Al proletario se le hostiga otras veces implacablemente, tratándolo de hacer esclavar la colera de sus pasiones, encadenado por pueriles temores, para fundamentar motivos que hagan justicieros los más duros castigos inquisitoriales. Cuando el proletario alza iracundo sus puños de gigante, el Estado, riendo irónicamente, le arroja unas piltrafas de leyes, todo hueso para sus pobres mandibulas, sin fuerza por el desuso, y goza presintiendo lo que después se ha de divertir contemplando al obrero cómo pugna penosamente, inútilmente, por traducir a la realidad los preceptos escritos, sin darse cuenta de que en España no se hacen leyes más que para los caciques y para los ministros, si es que no es una redundancia imperdonable hablar de caciques y de ministros.

Y cuando algún iluso socialista pretende hacer cumplir la ley que regula el trabajo en las minas, ó la que prescribe el descanso dominical, ó la que consagra la soberanía de la voluntad del ciudadano frente a las urnas, no falta nunca el grosero municipio, hechura del monteril de turno, ó la Guardia civil que se lo lleve a la cárcel a enseñarle a ser comedido, prudente, respetuoso con los años del cotarro nacional.

Y si un periodista alza la voz justiciera con exceso de audacia y de fuerza, aún tiene el cacique asesino asaltador, despojos nauseabundos y repugnantes del presidio, que traten de asesinar a Vaso y Tornamira en Cartagena, a García Toral en Baza, al doctor Haro en Caravaca...

Cuando en la provincia de Murcia, la autocracia y el caciquismo de los pueblos ha logrado reducir a la impotencia al caciquismo conservador, el señor presidente del Congreso se alía con los conservadores vencidos en un vergonzoso pacto político comercial, para ahorrarse nuevamente al pueblo y poner en la picota a la democracia monárquica que dice representar. Y no es en Murcia sólo, sino en España entera, donde ocurre esto; y lo prueban estas amargas quejas de Granada:

«La condición misérrima del obrero—dice un cronista de El Mundo—, eterno paria, condenado como Tántalo a sufrir perpetuos castigos, es más triste y más pobre en aquella región de mis ensueños. Con mordaza en la inteligencia, por su incultura y jornales reducidos, por la competencia de brazos, que le obliga a trabajar a merced del patronato, ansia descanso para sus fatigas, tranquilidad para sus dolores y calma para las inquietudes de su inseguro vivir. Ni aun eso tiene. Se le castiga para amedrentarle, se le acusa para aburrirle, se le hostiga para lanzarle por caminos de perdición, de horror, y, entretanto, los autores de esas tropelías ponen pies en polvorosa...»

Eso es muy humano; pero, invocando la misma razón de humanidad, yo les pregunto: ¿Por qué os extraña que a vuestras violencias se conteste en términos proporcionados? ¿Por qué hostigáis a la fiera para castigarla después? ¿En qué precepto de justicia y de legalidad amparáis vuestra conducta? Si sois hombres, justificad vuestro proceder. Si no lo sois, no os molestéis.

LA FIRMA DE HOY
Gobernación.—Concediendo la gran Cruz de Beneficencia, con distintivo rojo y blanco, al doctor D. Manuel Tolosa Latour.

Idem id., con distintivo negro y blanco, a D. Enrique Díaz de Rocafu.

Desestimando el recurso interpuesto por D. Manuel Llendoneza, contra providencia del gobernador de Avila, declarando de necesidad la ocupación de una finca que el recurrente posee en la plaza del Alcázar.

Disponiendo que se suspendan las elecciones de vocales patronos de obreros del Instituto de Reformas Sociales, y la forma que en lo sucesivo se verifique dicha renovación.

Guerra.—Disponiendo que el general de brigada D. José Pereira cese en el mando de la primera brigada de la quinta división.

Nombrando al general de brigada don José Perol para el mando de la primera brigada de la quinta división.

Idem al general de brigada D. Adolfo García Villanueva, secretario de la Dirección general de Carabineros.

Idem al general de brigada D. Enrique Carlos Gómez, comandante general de la primera brigada de la quinta división.

TETUANES

¿Qué venga Don Quijote!

De cómo las gasta la genticita de las proximidades de Tetuán, van a poderse dar idea los lectores de ESPAÑA LIBRE por solamente dos hechos que voy a citarles.

La ciudad de Sheshanen, enclavada en uno de los montes más ásperos de la región, que por la parte sur limita la vega de Tetuán, es una población quizá la más importante que se encuentra en el camino que el día de mañana ha de enlazar toda esta zona con Alcázar, y por tanto con el futuro ferrocarril de Fez. Populosa, industrial en lo que cabe, con ricas plantaciones y un clima de las más saludables, es, sin embargo, como otras muchas del imperio, abandonada en absoluto por las autoridades de tal manera, que la más espantosa anarquía reina en toda aquella parte, donde únicamente la fuerza bruta es la razón suprema.

Por una verdadera casualidad ha ido a caer en mis manos una carta que da idea acabada de lo que allí es el pan nuestro de cada día.

He aquí su traducción literal: «Abadado sea Al-lá! He la paz y misericordia del Píadoso se derraman como benéfica lluvia sobre ti.»

Desde esta desgraciada ciudad de Sheshanen, siempre a merced de los vecinos de la cabila del Yemá, que tanto abusan de nuestra debilidad, te escribo esta carta para manifestarte que es verdaderamente inicuo lo que nos ocurre.

Mucho tiempo hace que el Majzen dejó de ejercer su autoridad por estas tierras, y desde que desapareció, a cada momento se ven entrar en las calles de la población a los «jomiss» y descaradamente exigir tributos a los pacíficos vecinos, y si no se les cumple inmediatamente, amenazan con entrar a saqueo en la ciudad.

¿Qué hemos de hacernos otros, indefensos, ante tal amenaza, sino pagar la cantidad exigida?

Brilló por un momento un rayo de esperanza cuando el kaíd Mohamed Ben-Bushta, al frente de una mehaba encaminose hacia El Yemá; pero Al-lá dispuso que fuese derrotado, y desde su retirada ha comenzado para nosotros una era de vejaciones y oprobios de los que nadie se libra. El Sherif, el Afkili, el capitán, el musulmán, el hebreo, todos están expuestos a la codicia y rapacidad de los Yemá, y ¡ay de aquel que intente resistirse ó proteste en lo más mínimo!

Públicamente, en pleno día, en medio de la calle, ante sus aterrados convencidos, es castigado con la crueldad que caracteriza a aquellos bárbaros de la montaña.

Y cada día van en aumento las exigencias de los Yomis, y no ha de tardar mucho un en que sea imposible acceder a ellas.

¿Qué sucederá entonces? Ni pensar lo quiero, ¿desgraciado de mí! Que Al-lá tenga piedad de nosotros y de todas sus criaturas. Y la paz.—Sheshanen a 26 de Moharram de 1330. El siervo de su Creador, Mohamed-Adal-lah.

Que Al-lá tenga compasión de él.» ¿Comentarios? ¿Para qué? El lector puede hacerlos a su gusto.

Por si una muestra no basta, ver, amigos lectores, lo que hace la cabila del Hanz.

Los habitantes del aduar Vad-el-lid, de la referida cabila, a fin de vengar unos agravios que un tal Hallsuts hizo a otro colega llamado Tuibel, penetraron el miércoles último en el aduar del primero, y no sólo lograron su propósito, sino que además degollaron a dos hombres y una mujer en el combate que sostuvieron con los habitantes del saqueado aduar.

Ellos tampoco se marcharon de rositas, porque tuvieron un muerto, lo cual quiere decir que a las primeras de cambio se reproducirá el jaleo, porque las autoridades indígenas han decidido, como de costumbre, no intervenir en el negocio, ni le han dado importancia alguna, así es que ahora que parece va ó trata de resucitar en España Don Quijote, ya sabe donde puede encontrar anchó campo a sus aventuras, por si no le bastan las andanzas en que antes de su completa resurrección ya se encuentra entremetido.

MULEY ALABRI

Tetuán, 3 febrero 1912

AGUA Y FRIO

Signan los temporales

Datos meteorológicos

Según datos facilitados por el observatorio Central Meteorológico, el temporal reinante no disminuye, aunque la borrasca, que presenta su centro al O. de Galicia, aparece consumir el barométrico más alto.

Las lluvias son generales por toda España, llegando ya a la región de Levante; el viento es de mucha fuerza en el Sur de la Península, en el Centro y en Galicia, y el mar está muy agitado por todo el litoral del Atlántico.

La temperatura máxima de anteayer correspondió a San Sebastián, Alicante y Murcia, con 19 grados, y la mínima de ayer, ha sido de 0 grados en León, Avila y Segovia.

Prontísimo: En el Norte y NO. de España.—Vientos fuertes de la región del Sur y tiempo lluvioso.—Mar agitado.

En el Centro.—Vientos moderados a fuertes entre el S. y el O. y el tiempo lluvioso.

En el Sur de España.—Vientos fuertes entre el Sur y el Oeste y tiempo lluvioso. Mar agitado.

En el Este y NE.—Vientos moderados de dirección variable y tiempo lluvioso.—Marejada.

En el Oeste.—Vientos moderados a fuertes entre el S. y el O. y el tiempo lluvioso.

En el Sur de España.—Vientos fuertes entre el Sur y el Oeste y tiempo lluvioso. Mar agitado.

En el Este y NE.—Vientos moderados de dirección variable y tiempo lluvioso.—Marejada.

En el Oeste.—Vientos moderados a fuertes entre el S. y el O. y el tiempo lluvioso.

En el Sur de España.—Vientos fuertes entre el Sur y el Oeste y tiempo lluvioso. Mar agitado.

niéndose de pie para que le vieran. Un movimiento de la barca le hizo caer al agua y hubiera perecido si un tal Monserrate no se tira al agua y con riesgo de su vida logra salvarlo.

Este heroico salvador pudo alcanzar el bote que conducía al otro niño y salvarle de una muerte cierta.

La población pide para Monserrate la Cruz de Beneficencia.

Inundaciones en Granada

Granada, 8.—A consecuencia de las lluvias torrenciales se han inundado muchas casas.

En la calle de Varella se inundó la casa número 5, donde hay un colegio de niñas. La alarma fue tan grande que las campanas de algunas iglesias tocaron al rebato. Acudieron los bomberos y se procedió al desagüe sin que haya que lamentar desgracias.

Buques detenidos

Gibraltar, 8.—Se encuentran detenidos en el puerto 150 buques que no pueden hacerse a la mar por el imponente estado del Estrecho.

En Puente de Europa fueron salvados cinco naufragos del falucho español «San Antonio», de la matrícula de Málaga.

El bergantín goleta «Aniceto», de Barcelona, entró remolcado. El vapor «Apostolo», encontró medio bote salvavidas que se ignora a qué buque pertenece.

Cables destruidos

Ceuta, 8.—El cable de la Península ha sufrido importantes averías y ha quedado destruido el de Tánger; el temporal continúa cada vez con mayor intensidad.

Destrozos en Cádiz

Cádiz, 8.—Ha mejorado algo el tiempo, aunque sigue la lluvia.

La Alameda de Apodaca está destruida por completo, así como la carretera de Cádiz a Algeciras.

Amenaza desplazarse el cuartel de San Roque, por lo que se ha ordenado que se le desaloje en seguida. Se han suspendido los trabajos de reparación de calles y pasos.

Se ha suspendido la circulación del tranvía de Cádiz a San Fernando y la Carraca.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer

ORDEN DEL DIA

Les suplicatorios

Continúa la discusión del proyecto de reforma del Reglamento de la Cámara. Se leen varias enmiendas.

Defensa de Maura

El Sr. SANCHEZ GUERRA contesta al discurso que ayer pronunció el señor Salillas.

Recuerda que llevando tres meses en esta Cámara (y de ello hace ya veinticinco años), ya apoyó con su voto las mismas opiniones que hoy suscita una enmienda que dice que actúa sobre una persona como el Sr. Muret, es un tanto infame, y que carecen de fundamento las intenciones sinistras conservadoras que se pregonan a toda hora.

Añade que las grandes figuras del republicanismo han elegido la obra de Maura, defensor del Sr. Morayta, y dedica grandes elogios a su protector, que los izquierdistas presentan como loco.

(Interrumpen frecuentemente los señores Llorens, Salillas, Azcarate, Santacruz, Iglesias y Albarracín.)

Añade que la opinión pública de la última aldea, clama contra el abuso de la inmunidad, convertida en impunidad. (Al terminar aplauden los conservadores.)

El Sr. AZCARATE: «¿Lástima que sean secretos los suplicatorios?»

Salillas contesta.

El Sr. SALILLAS rectifica extensamente.

Duda que el Sr. Vincenti haya recogido el dictamen del Sr. Sánchez Guerra.

Dice que el Sr. Vincenti de un artículo sin leerlo, porque era la época persecutoria del señor Canalejas, y tenía la seguridad de que no amparaba ningún delito.

Añade que este proyecto se le presenta como la crisis de la propensión al retroceso, que siempre han tenido los políticos españoles.

Se extiende en largas consideraciones acerca de la división del delito común y político, diciendo que este último necesita, por su índole, toda clase de garantías.

Dice que la Cámara puede actuar de correctora de los abusos del poder, pero que la autoridad en España es esencialmente abusiva.

Añade que los diputados, prestando su inmunidad a los periodistas, evitan que se llene la población penal, puesto que la mayoría de los 404 suplicatorios, pertenecerán, seguramente, al período persecutorio.

Dice que hay periodistas que no buscan nunca la impunidad, e invoca el caso de Castrovieja.

Pregunta por qué no se busca una fórmula de avenencia, porque con ello se haría un beneficio al país, necesitado de que no se pierda tan lastimosamente el tiempo.

Otra vez Sánchez.

Rectifica el Sr. SANCHEZ GUERRA diciendo que los defensores de la inmunidad se han sentido siempre en los bancos de la derecha, y que este proyecto es hijo del acuerdo de 1904 entre todos los jefes de las minorías.

Se muestra partidario de la conciliación, cosa que, no es broma, ya demuestra este dictamen.

Azcarate interviene.

Interviene el Sr. AZCARATE.

Dice que no pide la impunidad, sino la diferenciación de los delitos políticos como mayor defensa.

Examina la lista de los suplicatorios, demostrando que la inmensa mayoría son políticos.

Es partidario de que se concedan todos los comunes, pero que para los políticos deben negarse todos.

Dice que Salmerón lo que sostenía era que los delitos políticos se cometían en momentos de crisis, como en aquellos difíciles momentos del 68, y como lo serían ahora, por ejemplo, en Inglaterra, donde nadie piensa ferocar a la monarquía.

Dice que vayan con cuidado, porque la oposición no consiste en combatir este proyecto, sino a toda obra gubernamental.

Rectifica otra vez el Sr. SANCHEZ GUERRA, diciendo que es suficiente garantía el Supremo.

También rectifica el Sr. AZCARATE.

Dice que lo que se trata es de impedir se aplique a los diputados delitos artificiales.

Afirma que no son garantía los Tribunales, por su dependencia al Poder.

Dice que el Sr. Vincenti la fórmula italiana.

El Sr. SANCHEZ GUERRA dice que el Sr. Azcarate nunca ha sido molestado en sus propósitos.

El Sr. AZCARATE explica que cada cual tiene su temperamento.

Rectifica el Sr. SALILLAS.

Dice que no ha leído el borrón y renueva nueva del Sr. Azcarate.

Dice que la conciliación la buscan en las garantías, como lo demuestran las enmiendas meditadas.

Queda terminada la totalidad y se acuerda que mañana se discuta la proposición incidental, y después de acordar que haya reunión de sesiones, levanta la sesión a las ocho y media.

Sesión de hoy.

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el conde de Romanones.

Poco público y pocos diputados.

Aprobada el acta, se da cuenta de la renuncia del cargo de diputado, presentada por el Sr. Ferrer y Vidal.

RUEGOS Y PREGUNTAS.

El Sr. IGLESIAS AMBROSIO, después de una pregunta de carácter local, llega al ministro de Hacienda que diga el estado en que se halla el expediente administrativo instruido con motivo de la aprehensión del buque «Gretov», que llevaba armas de contrabando para los monárquicos portugueses.

La contestación del Sr. RODRIGUEZ dice no llega a la tribuna.

El señor conde de los ANDES, como el señor Iglesias se interesa por la solución de la crisis obrera de Sanlúcar de Barrameda.

El Sr. PI Y ARSUAAGA se ocupa de las fiscalizaciones que se hacen a los viajeros en las estaciones del ferrocarril en los fieltos.

Dice que ya es bastante transigente con que los beneficiarios de la desgravación no hayan llegado al público; pero lo que no puede tolerarse es que, a pretexto de la recaudación del impuesto de pesas y medidas, se haya establecido un verdadero impuesto de introducción con todos los vejámenes y molestias de las antiguas castas.

El ministro de HACIENDA comienza declarando que entiende con el Gobierno que la aplicación que se hace del impuesto de pesas y medidas es ilegal. La recaudación está regulada por un reglamento.

Si se cobra en los fieltos al introducir, ese aquel impuesto pesa bise,

Además, cobrado en los fieltos, es contrario a la ley de derogación de los Consumos, pues en ella se prohíbe que ni directa ni indirectamente se puedan gravar las especies desgravadas. Así se consigna en el Reglamento también.

Acaba diciendo que en el expediente que se instruye en el ministerio se aclarará esto.

El Sr. PI Y ARSUAAGA interesa la urgencia en la resolución.

El ministro de HACIENDA replica que se irá de prisa, pero siguiendo los trámites burocráticos.

El Sr. PI: Lo interesante es que en estos momentos se está cometiendo un delito: el de exacción ilegal, denunciado en las dos Cámaras, sin perjuicio de lo que se debe comprenderlo el ministro de Hacienda, se consiente la continuación de los hechos sin exigir responsabilidades por un mero trámite.

El Sr. QUEJANA considera que la culpa de todo esto es del Gobierno, que acometió la reforma sin la meditación necesaria.

Denuncia que, con el pretexto de los reconocimientos de carnes, se investiga cerca de todos los viajeros los equipajes.

Pregunta si es necesario para evitar estos hechos que se formule reclamación de particulares o si basta el conocimiento de la realización de delitos para que el Gobierno los corte.

El Sr. RODRIGUEZ insiste en sus manifestaciones, y recuerda un caso que él mismo recuerda por el Sr. González Besada, siendo ministro.

Entra en el salón el Sr. Francisco Rodríguez y ocupa su escaño.

El Sr. Quijana repite que en los fieltos de Madrid se está cometiendo un delito de exacción ilegal.

El Sr. FRANCOS RODRIGUEZ interviene, diciendo que el arbitrio de pesas y medidas es perfectamente legal, y que se recauda en los fieltos para evitar molestias a los introductores, y que si alguna falta hay, será imputable a los molestias a los introductores, y que si la administración.

El Sr. QUEJANA: Por lo visto, el alcalde no ha oído al ministro de Hacienda decidir ilegal la exacción de ese impuesto.

Añade que los empleados están en las estaciones sanitarias cumpliendo órdenes superiores, pero a espaldas de la ley.

El Sr. PI Y ARSUAAGA pide que se pongan de acuerdo el ministro de Hacienda y el alcalde.

El Sr. FRANCOS RODRIGUEZ declara que ese arbitrio ha sido votado por el Ayuntamiento y la Junta municipal y aprobado por el gobernador, por todo lo cual le parece legal el arbitrio.

Los Sres. ORTUNO y LLORENS hacen consideraciones acerca de la gestión del Sr. Gasset.

El ministro de FOMENTO ofrece traer algunos datos pedidos, y añade que el no ha retrasado las cuentas del presupuesto, como han hecho algunos anteriores suyos.

El Sr. SANCHEZ GUERRA estima que no puede ser aludido por el Sr. Gasset.

Recuerda que el Sr. Gasset, en cuanto tomó posesión del cargo, subastó dos millones y medio para carreteras.

Posteriormente subastó nueve millones.

Añade que después de comenzar el Sr. Gasset la construcción de 7.000 kilómetros de carreteras, ha añadido otras carreteras por gestiones de diputados.

El Sr. GASSET explica minuciosamente el alcance de las palabras para desvanecer las suspicacias del Sr. Sánchez Guerra, a quien no aludió, como no aludía a ningún ministro determinado.

El Sr. GONZALEZ BESADA se saca la atusión diciendo que cuando él fue ministro de Fomento se cidió a las cantidades presupuestadas.

Solicita que se traiga relación de las carreteras subastadas durante el tiempo que él fue ministro de Fomento, otra relación de las cantidades pagadas por este concepto y de las expropiaciones hechas.

(Continúa la sesión.)

Entre bastidores.

Al comenzar esta tarde la sesión del Congreso, el conde de Romanones anunció, ante la mayor expectación, que se iba a dar lectura de la renuncia de un señor diputado.

Leyó un secretario de la Mesa una carta, en medio del mayor silencio, y se vino en conocimiento de que el diputado en cuestión es D. Luis Ferrer y Vidal y Soler, diputado por Castellón (Barcelona). La renuncia del acta la entregó en la secretaría del Congreso el secretario particular de dicho diputado, Sr. Marcet.

Alguien dijo, burlándose la renuncia, que acaso hubiera sido agraciado con la cruz de Alfonso XII el señor Ferrer y Vidal, por su labor al frente del Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona; pero podemos asegurar que determinados elementos de Solidaridad catalana, muy duchos en arides políticas, han ideado esta combinación para dar un acta al Sr. Cambó.

A petición del diputado Sr. Moles se ha constituido hoy la Comisión de examen de cuentas, que hace cinco años no se constituía, a pesar de que reglamentariamente siempre se había hecho.

Ha sido nombrado presidente el Sr. Vincenti y secretario el conde de Santa Engracia.

El Sr. Moles, que también forma parte de la Comisión, ha pedido en seguida que se remitan a la Cámara las Memorias de los fiscales del Tribunal de Cuentas, algunos expedientes y otros documentos de interés.

Dicese que algún expediente autorizando gastos no se ajusta a la ley de contabilidad y ha de ser muy discutido.

Dirección telegráfica y telefónica.

ESLIBRE.

SENADO.

Sesión de hoy.

LOPEZ MUÑOZ declara abierta la sesión a las quince y treinta y cinco. El Sr. Canalejas se sienta en el banco azul. Estaban y tribunas, desgraciadamente.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS.

El Sr. AGUILAR DE CAMPOO dirige un ruego al ministro de Instrucción pública, relacionado con la necesidad de que se consigne en el presupuesto de dicho ministerio una partida para la restauración de la colección de Covadonga, que se halla en muy mal estado.

En nombre del Sr. Gimeno le contesta el presidente del Consejo, prometiendo atender el ruego.

El Sr. ministro de Marina).

El señor conde de CASA VALENCIA se adhiere al ruego del Sr. Aguilar de Campo.

El Sr. ALVAREZ GUILLERMO propone que se hagan algunas rectificaciones al discurso que pronunció el pasado lunes, pues estima que hay en el pasado de las Sesiones algunos errores.

El Sr. POLO recuerda que el Sr. Peláez tiene anunciada una interposición al ministro de Instrucción pública, y pide, si no es contrario al reglamento de la Cámara, que al igual de lo que se hace cuando se trata de una enmienda, que cualquiera de los firmantes pueda defenderla, que se le permita explicar la interposición que tenía anunciada el mencionado Sr. Peláez.

A este efecto pide que se ponga de acuerdo la Mesa, y el Sr. Gimeno para que se señale el día en que la haya de explicar.

El señor marqués de IBARRA formula un ruego relacionado con la salud pública en Madrid.

Le contesta el Sr. CANALEJAS, negando que haya motivo de alarma por el estado sanitario de Madrid, pues oportunamente se está en iguales condiciones que en años anteriores.

Niega que los círculos, cuarteles y cárceles haya focos de infección.

Rectifica el señor marqués de IBARRA.

Interviene el Sr. MELLADO, haciendo largas observaciones acerca del estado de salubridad en Madrid.

Hace un discurso, hablando de las aguas del Canal de Isabel II.

Después habla del ozono, y con tal motivo se extiende en largas consideraciones químicas, que la Cámara oye con creciente interés.

(El Sr. Luque entra en el salón de sesiones, habiendo momentos con el Sr. Canalejas y hace mutis).

Rectifica brevemente el señor marqués de IBARRA.

El señor conde de GUENDULAIN contesta una alusión que le ha dirigido el señor Mellado.

Este rectifica y se entra en el

ORDEN DEL DIA.

Se pone a discusión un dictamen acerca del proyecto de ley estableciendo la obligación de proporcionar asientos a las mujeres empleadas en tiendas, almacenes y oficinas.

Se aprueba la totalidad y el artículo.

Se señala el orden del día para mañana, y se levanta la sesión.

Entre bastidores.

La Comisión encargada de dictaminar acerca del articulado de la ley de reclutamiento redactado por el gobierno en cumplimiento de la ley de bases, ha dado su informe, en el que se consigna que el Gobierno ha hecho buen uso de la autorización que recibió, sin que sea necesario introducir en la ley publicada otra rectificación que la exigida por la errata cometida al redactar el artículo 326 y reconocida como tal por el presidente del Consejo y ministro de la Guerra; consignándose en lugar de las palabras «serán exceptuados del servicio en filas», las de «serán exceptuados del servicio militar».

En una cárcel «modelo».

El «Ferrerín» se fuga.

Oviedo, 8.—Se ha fugado de la Cárcel Modelo de esta ciudad el recluso Maximiliano Martínez, conocido por el apodo de «Ferrerín».

Es el autor del homicidio cometido en el pueblo de San Esteban de las Cruces y había sido condenado por el Jurado a diez y siete años de prisión.

Además tenía pendiente una causa por agresión a otro penado, ocurrida en la misma prisión.

La fuga la realizó violentando las puertas de la cocina, saliendo al patio interior de la cárcel, y desde allí, saltando la tapia, al patio exterior; después ató dos fajas a un palo, y arrojando éste a las almenas que coronan las garitas de los centinelas, trepó hasta llegar a lo alto del muro, huyendo por los prados colindantes con la cárcel.

Son ya varias las fugas que se han realizado en poco tiempo, entre ellas la célebre del criminal Turón. Las causas de estas repetidas fugas son la inseguridad del edificio destinado a prisión y la falta de vigilancia.

Otro recluso intentó fugarse con «Ferrerín», pero logró ser detenido antes de realizar su propósito.

El Juzgado entiende en el asunto de la Guardia civil practica gestiones para la busca y captura del fugado.

El correo de Madrid ha llegado con gran retraso; estuvo detenido en la estación de Palanquinos por hallarse inundada la vía a causa del desbordamiento del río.

Crimen repugnante.

Premeditación, ensañamiento y alevosía. Ocho puñaladas y un balazo.—Los asesinos presos.—Por qué se oculta?

En el inmediato pueblo de Valdecasas, a cinco kilómetros de Madrid, donde ejerce jurisdicción el Sr. Fernández Latorre, y hace sus veces por enfermedad el Sr. Zambrano, se ha cometido un crimen repugnante y horrible, con todas las agravantes que la ley admite en hechos de esta naturaleza. Un hombre muere de ocho puñaladas y un balazo; se le hace la autopsia, se prende a los asesinos, se les conduce a Alcalá de Henares y nadie se entera. ¿Por qué se oculta? ¿Quiénes son los favorecidos, y quién los protege? Ya lo sabremos, y muy pronto.

Ahora hagamos relación de los hechos tal y como nos lo ha contado persona que nos merece entero crédito.

Hace cuatro días, dos individuos cuyos nombres no hemos podido averiguar, pero que sabemos muy bien que son unos asesinos, se acercaron para luchar.

Un hombre fuerte, robusto, fornido, de excelentes antecedentes y trabajador sin tacha, se interpone entre los contendientes y los separa, evitando así una desgracia.

Uno de los que rimn, humillado por la fuerza del mediador, juró su muerte; lanzó las paces con su enemigo y le propuso matar al que los separa.

Comprometidos ambos y discutiendo la hora y el sitio donde han de es-

perarle para herirle a traición y de modo vengativo, porque la víctima es valiente y forzuda.

No tienen armas a propósito para la comisión del delito, y entonces se ponen de acuerdo acerca de la forma de poderlas adquirir: uno de ellos, el inductor, tiene algunos ahorros y piensa en adquirir un revólver; pero el otro no tiene ni dinero ni herramienta; pero la duda dura poco: están resueltos y fabrican un puñal burdo, pero puñal.

Llega el momento, y ambos asesinos, para cobrar ánimos, beben unas copas de aguardiente y vino en las tabernas de la plaza frente al Ayuntamiento.

Al anochecer, la víctima vuelve con fiada de su trabajo, y recibe un golpe en la espalda que le hace vacilar, mientras una bala penetra en su costado izquierdo, haciéndole de muerte. Cae, y los dos salvajes se lanzan sobre él para asegurarse, y clavan el puñal hasta siete veces más.

El infeliz es recogido a poco cadáver y casi mutilado.

Se constituye el Juzgado de guardia, indaga y logra capturar a los criminales, pero sin dar publicidad del delito ni de los nombres.

El cadáver es conducido al cementerio, y allí le practica la autopsia el médico forense Sr. Fontcuberta. ¿Quiénes los asesinos? ¿Quiénes los asesinos? Como la opinión tiene derecho a saberlo, nosotros lo averiguaremos con la mayor rapidez, para dar satisfacción a tan justos deseos.

HORRORES DE LA EMIGRACION.

La miseria nos vuelve locos.

Sanlúcar, 7.—Ha arribado el vapor «Guadalupe», procedente de Colón y otros puertos.

A bordo vienen multitud de emigrantes que fueron a trabajar al Canal de Panamá.

El aspecto de estos desgraciados es horrible. Durante su estancia en Panamá sufrieron toda clase de penalidades, de resultados de éstas se han vuelto locos once emigrantes, he aquí sus nombres: Pedro Auluns, de treinta años, natural de Pelela (Barcelona).—Santiago López, de veintiséis años, natural de Pineda (Salamanca).—Agustín Irujo, de treinta y tres años, natural de Vall de Navarra).—Antonio Quart, de veintiséis años, natural de Camponet (Mallorca).—Isidro Población, de treinta y cuatro años, natural de Bonar (León).—Domingo Dieguez, de cincuenta y un años, natural de Santiago. —Mario Martínez, de treinta, natural de Gijón. —Luis Mariano Casal, de treinta y dos, natural de Borjes Blancas (León). —Francisco García, de treinta y cuatro, natural de Sevilla. —Emilio Carmona, de cincuenta y tres, natural de Granada. José Irigoyen, de veinticinco, natural de Pamplona.

Todos fueron llevados al Hospital provincial, de donde saldrán uno de estos días para los pueblos de su naturaleza.

El día en Barcelona.

De nuestro correspondiente).

Huelgas.—Las telegrafistas.—Asamblea aplazada.—Suicidio.—Juicio de faltas.

Barcelona, 8.—Se asegura que mañana se declararán en huelga los aprestadores de las fábricas de la barriada de San Martín, si los patronos no les conceden hoy la jornada de nueve horas.

La huelga de cocheros sigue en el mismo estado. Anoche a última hora conferenciaron con el gobernador los patronos y hoy lo harán los obreros. Tanto unos como otros sostienen sus respectivas pretensiones sin ceder en ellas.

Portela ha manifestado que hará todo lo que esté de su parte para conseguir solucionar el conflicto antes de Carnaval, con objeto de que no se desahucen los festejos que se proponen celebrar los comerciantes, industriales y entidades de distintas clases, por iniciativa de La Tribuna.

El inspector de higiene pecuaria ha visitado al gobernador para exponerle, en vista de que han disminuido las enfermedades infecciosas en el ganado, no se exijan, en las introducciones del mismo, certificados de sanidad e higiene. Así se lo ha acordado.

Una comisión de señoras telegrafistas ha visitado al gobernador suplicándole el interés al Gobierno amplie el número de plazas que han de ocupar ellas, pues el de ahora es muy reducido aquí.

El domingo se espera a Magalhães Lima, que asistirá al Congreso Nacional de la Libertad.

El Congreso se verificará en el Palacio de Bellas Artes.

En virtud de un telegrama de Lerroux se ha aplazado la Asamblea del partido radical, que debía empezar el día 11 del actual.

Por haber tenido un disgusto con su madre anoche se suicidó al paso del tren de la línea del Norte, en las afueras de Barcelona, una agraciada muchacha de diez y seis años.

Mañana se celebrará un juicio de faltas contra la Raquel Meller por el escándalo que promovió en el teatro Gayarre al arrebatar la partitura de un cuplet que cantaba María Cano.—Picón.

Salillas y la Prensa.

Nuestro querido colega El País propone ofrecer un banquete al justiciero aragonés D. Rafael Salillas, por su admirable discurso en defensa por la libertad de la Prensa.

Por lo mismo que han sido muy pocos los que han defendido a los periodistas, tan perseguidos como buscados, debemos rendir al probó Salillas nuestro homenaje.

Nosotros nos adherimos a él con alma y vida, y esperamos que El País, que ha sido el iniciador, lo organice.

Por la amnistía.

«Cárcel del Ferrol, 1-2-1912.

Sr. D. Tomás Álvarez Angulo.

Estimado correligionario:

Salud.

Enterado de que forma usted parte de la Comisión nombrada para recabar el indulto, debo participarle, si es que piden el indulto de los compañeros Mellat y Salorri, me incluyo a mí en esa petición; estoy procesado por un artículo publicado en El Obrero, de esta ciudad, titulado «Programa de festejos», y estoy preso sin fianza; califica el juez el

delito de desacato y provocación a la sedición.

Debo advertirle que, si no piden para los demás socialistas, no me incluya en la petición.

Sin más, soy vuestro y de la causa socialista.—Antonio Fulgencio Vileyas.

Nuestra adhesión.

«Vida Socialista y España Libre», de Madrid, han tomado la iniciativa para constituir una «Liga de acción colectiva en defensa de los obreros y periodistas presos», con objeto de recabar de los Poderes públicos una amplia amnistía.

Dirigiese una circular a la Prensa de provincias para obtener su concurso, y ésta, que siempre ha acudido a prestarlo a todas las causas justas y nobles, con una unanimidad y apresuramiento que la honran ha mandado su adhesión a los felices iniciadores de la «Acción».

La circular de referencia no ha llegado a esta redacción, pero tenemos la seguridad de que nos fué dirigida; siempre que se ha tratado de ejercer una acción colectiva se ha pedido el concurso de El Ideal, que no lo ha negado nunca, y en la ocasión presente con mucho mayor motivo nos hemos de adherir, tratándose de una idea que expusimos ya en nuestro artículo «Vida nueva», publicado en el número anterior y escrito antes de tener noticia de la iniciativa de los dos colegas madrileños.

No nos cabe la menor duda de que fuimos invitados a aportar nuestro grano de arena a la protesta colectiva; pero aun cuando así no fuese, si la falta de invitación fuera un desaire incomprensible en periódicos que nos honran con el cambio y han podido enterarse de nuestras campañas, dejando aparte sentimientos de dignidad y amor propio, incomprensibles en el presente caso, no dejaríamos de aportar nuestro calor y nuestro entusiasmo—que son muchos—a los felices iniciadores de la idea, Augusto Vivero y T. Álvarez Angulo.

Conste, pues, que El Ideal se suma incondicionalmente a las muchas adhesiones de provincias remitidas. Agradecemos la adhesión de El Ideal y hacemos constar que en su día le mandamos, como a los demás, la circular, sirviéndole estas líneas de satisfacción.

La Prensa socialista y republicana de Madrid tomó la iniciativa de aunar la acción de todos los periódicos y periodistas de España para recabar del Gobierno una amplia amnistía para los procesados y los que sufren condena por delitos políticos y sociales.

A estos nobles y generosos propósitos se han adherido los periodistas y periódicos de todas las significaciones y los diputados a Cortes que ejercen esta honrosa profesión, y, unidos todos estos elementos, han logrado obtener del presidente del Consejo, Sr. Canalejas, la promesa de hacer cuanto de él dependa en favor de la amnistía.

La adhesión del «Germinal», de Vigo.

«La Prensa socialista y republicana» de Madrid tomó la iniciativa de aunar la acción de todos los periódicos y periodistas de España para recabar del Gobierno una amplia amnistía para los procesados y los que sufren condena por delitos políticos y sociales.

A estos nobles y generosos propósitos se han adherido los periodistas y periódicos de todas las significaciones y los diputados a Cortes que ejercen esta honrosa profesión, y, unidos todos estos elementos, han logrado obtener del presidente del Consejo, Sr. Canalejas, la promesa de hacer cuanto de él dependa en favor de la amnistía.

Germinal se adhiere incondicionalmente y prestará todo su modesto y entusiasta apoyo a los iniciadores de la idea, y con ellos colaborará hasta conseguir ver publicada en la Gaceta la amnistía.

El tradicional baile de modistas.

La animación que reina en los obrados es extraordinaria para concurrir, como siempre, a esta simpática fiesta, una de las más bulliciosas y honestas de la temporada de Carnaval, que se celebrará en el Gran Teatro hoy jueves 8 de febrero.

Se van disfrazes caprichosísimos y caras hermosas.

Todas las señoras serán obsequiadas con chucherías propias del sexo, adjudicándose, además, cinco positivos premios.

Están vendidos más de la mitad de los palcos y todo hace esperar una velada agradabilísima.

El tifus en Madrid.

Por no haberlo recibido a tiempo o acaso porque los interesados no tuvieron realmente interés más que por determinadas publicaciones, no dimos el notabilísimo informe que al Consejo de Sanidad han elevado los médicos señores conde de Torres y Vélaz, Francisco Fornes, Manuel Mauraque y Valentín Céspedes.

Las conclusiones de este informe, que por su mucha extensión no podemos publicar, son las siguientes:

«Primera. Que con urgencia se adopten los procedimientos precisos para que antes de ser utilizados por el vecindario todas las aguas de que Madrid se surte sean purificadas bacteriológicamente, bien por la acción de filtros arenosos o del ozono.

Segunda. Que se prohíba la venta de agua a domicilio por parte de establecimientos de pozos más o menos mineralizados, declarados 6 no de utilidad pública y que explotan particulares 6 entidades, como no sea sirviéndose dicha agua precisamente embotellada y precintada al pie de la fuente mineral o pozos de su origen, sin que por ningún concepto se permita la distribución 6 expedición de dichas aguas en garrafones 6 cualquier otro envase.

Tercera. Que se vigile severamente los depósitos autorizados de hielo natural, destruyéndose los no autorizados, persiguiéndose y castigándose el acreecimiento de los primeros por hielo de procedencia distinta, así como la recogida, en la vía pública, bajo ningún pretexto, del presidente de las heladas, impidiéndose además con rigor que tenga aplicaciones alimenticias 6 sirva para conservar alimentos, si ha de estar en contacto directo con ellos.

Cuarta. Que diariamente se analicen oficialmente las aguas de que se surte Madrid, no en los puntos de origen, sino después de recorridos los trozos que puedan contaminarla, y que se publiquen dichos análisis, bajo la más estrecha responsabilidad de los encargados de practicarlos.

Quinta. Que se vigilen con rigor todas las calas que en la vía pública se practican por las Compañías de tranvías, gas, luz eléctrica 6 cualesquiera otras por distinto concepto, para evitar que directa 6 indirectamente vielen las canalizaciones del agua potable.

Sexta. Que se redacte y ponga en vigor con urgencia el reglamento sanitario de vigilancia y defensa de las aguas que surten a Madrid.

Séptima. Que se redacte y presente al Parlamento el proyecto de ley de defensa del agua potable, de que hasta el día nuestra nación carece.

La Alhambra en peligro.

No hace mucho dimos la voz de alerta acerca de la inminente ruina de esta maravilla de universal renombre. La Alhambra sirve para que varios señores tengan al año pingües soldadas.

Granada Libre, diario republicano y de probada independencia, ha publicado, bajo la firma de su director D. Antonio Rodríguez, unos cuantos artículos referentes a la administración y conservación del histórico monumento.

Respecto a cómo se administran los intereses de la Alhambra, dice lo siguiente el Sr. Rodríguez:

«Se quiere otra prueba de su mala fe, pues allá va, y ésta no es sobre las restauraciones, es sobre la administración: En Granada, como en Sevilla, existen intérpretes, más o menos conocedores de lo que enseñan, que llevan al viajero por la Alhambra contándole lo que saben y procurando evocar en su ánimo la visión de las innumerables leyendas que sobre el histórico monumento se conocen.

Pero en Granada, los tales intérpretes no existen para la Alhambra, sino que son unos de tantos viajeros que la visitan, puesto que pagan lo mismo que ellos.

Y vean lo lógico de esta medida: El año pasado en el mes de febrero, con motivo de la estancia en ésta de una numerosa partida de turistas norteamericanos, el Sr. Cendoya se acordó de que los intérpretes servían para algo, y les propuso la venta de billetes para visitar el palacio con la luz de la luna, billetes que consistían en una tirita de papel con el nombre de «Luna», y costaban 10 pesetas, dándoles de comisión una por cada uno que se vendiera. Tal medida dio excelente resultado, puesto que visitaron la Alhambra aquella noche unas cien personas.

Los intérpretes y guías de hoteles que en todas partes tienen la entrada libre, visitaron primero al Sr. Soriano y después al Sr. La Chica, que ofrecieron interesarse para que se les dejara entrar libremente, sin que hasta ahora seamos se tomara la molestia de preguntar al Sr. Cendoya lo que en aquello pudiera hacerse.

Las consecuencias de esta tergiversación en el Sr. Cendoya, que permite la entrada libre a cuantos personas le viene en gana, non-brándose asimismo con el ridículo título de «Rey de la Alhambra» (que tanto censuró en el Sr. Contreras) son, como juzgará el lector, por los siguientes datos, perjudiciales en grado sumo para los intereses de la Alhambra.

Desde el 13 de septiembre del año 1909 que empezó a cobrarse la entrada a la Alhambra, hasta el día 10 de enero del corriente año

